

Andrea Gagliardi

POEMAS

Eva y los ministros

¿categórico categórico categórico?

la limusina, el chofer negro, el esposo negro
cargado de botones

y la Bella
la Joven muchacha intrépida
acodada en el balcón ajada de costuras

rodeada de enemigos, de ministros de dios
ríe, no pregunta
no da la misma moneda por la inútil circunstancia
de amar o no

y esos millones de gentes son mis pobres
le digo al oído
mientras lo acaricio y le saco el uniforme

y yo soy tuya mi General

No querrás impedirme que cruce las aguas caminando
que invista el mando
los nombres de la tierra redonda

Y cuando elijas mi sucio pie de sirvienta
para colocar tu zapato
me lo probaré delante de las señoras
para que viéndome se vean
la medida exacta de los sueños de una reina
y todo lo que una mujer es capaz de desear

con el teléfono de oro que me comprarás
hablaré con dios
le pediré por nuestra falta
que nos deje permanecer juntos en un paraíso
y nos perdone si fuimos una vez inocentes

y a mi hermana gemela también que la cuide
y a la fruta sabrosa que por su intermedio probé

No va a castigarme por eso
él sabe de mujeres
de cómo comprar la ternura de una mujer

Apoyo mis labios sobre su frente cansada
y es él que intercede por mí
la procesión le grita que interceda
que yo soy santa que yo soy Ella
su virgencita

con velas de la plaza y antorchas
en el dormitorio se la rodearé
para que nos proteja
y en nuestro abrazo
poder hacerlos a todos mis hijos

Desde que no tuve nada estoy concibiendo este plan
no vendrá el Diablo a clavármese en el cuerpo
el tumor me dice que la envidia existe
y la Maldad me penetra con su cuerno

Para que el mundo hable
la torera todavía goza y sufre
en la plaza de sangre

No ser enterrada es todo lo que una mujer desea para sí

No me queda nada
le digo al General mientras transmigro
Ningún interés de ninguna naturaleza por nada
porque ahora soy un Angel

—caído— me dice el Diablo

y sí

compruebo que conservo
una triste memoria
un humano recuerdo
alguna forma de consideración innecesaria
por los otros del mundo
Mientras sobrevuelo la ciudad svástica siento
que me intereso por algo

Pasamos por aquellos barrios de abrazos
las casillas húmedas

y amo

No sé para qué ni para quién me dice el Angel
Sólo en la negación de toda acción será la Eva un Angel

pero no lo quiero le digo al Diablo

Siento los llamados de mi vida anterior
Es el General que me grita desde abajo
me pide que vuelva
que se las roban
que se las salve

Y yo
desde este cósmico deambular
sobre la plaza veo
la fuente de agua maloliente
los pájaros caídos
las banderas rotas
las gentes que corren impedidas

a los carros de fuego sonando cuando no es fiesta

y al Diablo
con sus aletas
dibujando en el cielo como un avión

¿categórico categórico categórico?

Poema de Psiqué

destraba el misterio con su instrumento
en la primera mitad voy a ayudarlo
por la hendidura del tragaluz a arrancar
la yerba que nos invista de muerte
voy a partirte y partes
la parturienta empasta los vestíbulos que me dejas ver
con la miseria de los cadáveres

reparte la curación
en mi costra de amor ven llaga
tengo una
gran poderosa fulminante
con su lanza inscribo el poema
dijo cerrámela no quiero quedarme solo a escribir
voy a escribir sobre tu cuerpo con mi hueso de plata

ahora lo busco pero se fue vestido
de amarillo para su alma destrozada
en la sombra del tigre me muevo
con trazo infinito llamándote
dentro de la jaula y del círculo

Poema a Eros

por haberme hecho dios el mal en partes desiguales
por mandato del diablo que me gobierna
me acosté en la arena a esperarlo y le dije
que para volver tenía que cambiar
en sus idiotizados sentidos encontré el remedio
y en su costilla lisiada los celos que enloquecieron al mundo

porque tenía ensañamiento con mis órganos
lo traté así como un perro y él con mi belleza me miró
no te la daría si no fuera
que excede mi recipiente y me la quitas

vino al séptimo a hablarme de todo lo que había hecho
con su destino y su condena a hacer
no corrí el velo y contuve su carne
con la mortaja que atrapa el cerebro
soporté el grito de su tentáculo por mi conducto

por decisión de Furia quise ver
con lámpara y con lanza el revestimiento de su cráneo
su gusano consiguió metérseme
en el enigma con la pregunta
y al salir ya me había agujereado

dejé de oír la voz quemada antes de escapar junto a su madre